

cuña va haciendo surgir en sus márgenes, en un recordar propio del río, las escenas bíblicas ocurridas en su proximidad.

La descripción del paisaje y las impresiones y anhelos atribuidos a elementos de la naturaleza, dan lugar a rebotes líricos por parte del autor, que sirven de marco a estas escenas y a comentarios simples y lógicos del río, orientados a destacar desde un punto de vista original, el del agua, a nivel con la mentalidad elemental y primitiva, la doctrina de Jesús, el «Amigo Celeste» de la «especie privilegiada», como llama el Jordán al mártir y a la humanidad respectivamente.

El análisis y la exposición de la doctrina de Cristo ha dado lugar a innumerables estudios que la enfocan desde todos los ángulos accesibles a la inteligencia humana, porque se le ha considerado la síntesis de las aspiraciones de perfeccionamiento moral colectivo. Indudablemente esta divulgación y comentarios realizados con admiración y con fe, no han procurado por sí mismos un aporte considerable de adeptos a una doctrina que ha constituido uno de los factores determinantes en el proceso de la humanidad. Es la humanidad la que en forma profunda y lenta busca sus propios derroteros.

Seguramente a través de un tiempo venidero largo, surgirán espíritus que se sientan imantados por la dulce idealidad de las enseñanzas de Jesús y aumente la producción filosófica y lírica que ellas representan.

El libro del señor Vicuña es un aporte ameno, interesante por la reconstrucción histórica de una edad que posee un atractivo exótico considerable y porque a través de toda la obra corre como una vena transparente, un sentimiento de fe, de amor y de apostolado poético, neto, directo, expresado en un tono menor de innegable encanto.

<https://doi.org/10.29393/At249-88ACDI10088>

POR EL ANCHO CAMINO DEL MAR.

Guillermo Valenzuela Donoso es un escritor joven, que recién arriba a la etapa naturalmente fecunda de la vida y que

trae a la literatura nacional, una personalidad a la cual hay que hacerle sitio con justificada consideración. Ha publicado cuentos en el extranjero y en nuestro país en la revista «Hoy» y en «El Mercurio» de Valparaíso. También se ha sentido atraído por la producción teatral y en 1943 entregó a estreno la obra «La Araña»; después «Rapa Nui» ofrecida al público en el Norte de Chile. En «Rapa Nui» coge conflictos de una dramaticidad tan intensa, como los formados por la lepra en la psicología de sus personajes.

La Colección «La Honda», dentro de la labor que se ha impuesto de presentar e incorporar a la literatura nacional, valores que signifiquen una generación robusta, fuerte y conciente de su responsabilidad intelectual, presenta un volumen de cuentos de Guillermo Valenzuela Donoso titulado «Por el Ancho Camino del Mar». El ambiente y la realidad de estos cuentos, es el mar porque el autor es marino y su producción es como un florecimiento delicioso y sorprendente de la red de sus viajes. Son cinco relatos breves cuyos personajes, en casi todos ellos, son pequeñas alimañas domesticadas que imparten una tierna tibieza nostálgica a los viajes porque son compañeras de ensueños y camaradas de jornadas.

! El encanto de Skovoro y Chompa en «Dos Camaradas», reside en la humanización de estos vagabundos del mar; en la falta de palabras de su especie que hace tan libres sus andanzas y en el cronista que con ternura honda y contenida, los evoca.

Un viejo marinero de sensibilidad afectiva y estética cogida y dominada por los pájaros, es la estampa de un cuento simple y diáfano. Y en «La Rubia del Port Caroline» hay un reflejo delicado de la psicología nostálgica y soñadora de los hombre de mar.

Todos estos relatos procuran una impresión de humedad salina como un mensaje sensual de las distancias. Son flores minúsculas y completas que flotan en un lirismo de corriente suave. El estilo es natural y flúido como en una confidencia. Sombra de desencanto, un excepticismo apenas insinuado, le dan una me-

lancolía a veces sonriente y una elegancia ingrávida, aterciopelada.

Este primer volumen de Guillermo Valenzuela, sugiere una personalidad que irá produciendo, sin premura, frutos de un sabor muy personal y delicado.

LA TIERRA DEL FUEGO SE APAGA.

La forma teatralizada en que se desarrolla esta obra, intensifica la sensación de vida en el lector y da a los personajes un relieve escultórico y recio.

La soledad del extremo sur de Chile atrae con el señuelo de la paz a seres carcomidos por la vida que se acogen a su regazo. Pero la soledad en colaboración con el tiempo, los envenena y termina por asfixiarlos.

El drama se desenvuelve natural, lógico, con pasos inexorables. El impulso que traen las pasiones, viene de naturalezas exacerbadas por el dolor y que se expresan con violencia, reciedumbre e imponentes en su desnudez y soledad. Es un choque duro de sentimientos primordiales y de instintos.

Coloane logra aproximar esa soledad trágica como un extramuro de la vida, a sus lectores. Ha captado puntos neurálgicos del dolor en la pasión y más que nada, la esencia del alma enorme y enigmática de las soledades patagónicas. El drama está bien regulado y confirma una vez más, el dominio del autor en el conocimiento de hombres que hacen malabarismos con sus vidas, enfrentándose a elementos y pasiones.